



Rocío Molina, de Fashionistas, jefa de prensa de Teresa Helbig,

*es la guerra. Todo el mundo te grita” asegura. Entre los invitados al desfile figuran tanto las clientas de Teresa (las famosas van directas a front-row, esto es, la primera fila de asientos) como algunos periodistas que prefieren acudir como invitados. Resulta curioso y revelador el hecho de que no toda la prensa se acredite como tal. Dado que el front-row de prensa viene asignado por Ifema y no puede ser modificado por los diseñadores, a veces se utiliza la primera fila de invitados para sentar a periodistas que prefieren figurar como *celebrities* y no como profesionales. “En primer fila de invitados siempre nos preocupamos de sentar famosas que tengan el perfil del cliente de Teresa. De hecho, muchas de ellas ya son clientas o imagen de la firma y se ponen su ropa cuando tienen un evento, como es el caso de la actriz Manuela Vellés. Es solo la tercera vez que Teresa desfila en Cibeles y ya tenemos muchas famosas fieles a sus diseños” asegura Rocío.*

La gallega **Sara Coleman** debuta en la pasarela grande, tras cuatro ediciones en Ego. Reconoce que

apenas ha tenido tiempo de reacción; había solicitado en diciembre formar parte de Cibeles, ya que por normas de Ifema no podía desfilarse una quinta vez en Ego. Pensaba que la respuesta no llegaría hasta la edición de septiembre así que fue toda una sorpresa cuando a mediados de enero le informaron de que estaría presente ya en febrero. *“Apenas tuve apenas 15 días para preparar el desfile, y se me juntó con la feria de Londres y con la SIMM así que ha sido una locura”* confiesa. Llegaron a Cibeles el domingo a medio día para descargar la colección, una hora después comenzaron con el fitting, que no terminaron hasta pasadas las 10 de la noche. Tienen 18 modelos y 26 estilismos, de manera que siete modelos harán dos salidas. Sara Coleman presentará una colección íntegramente producida en Galicia, en la que combina dos patronajes, el occidental, más femenino y ajustado, y el oriental, más amplio, geométrico y con cortes más arriesgados. El lunes lo dedicaron a repasar el fitting y comprobar que todo encajaba a la perfección. Hoy martes se lo toman con calma, aunque la máquina de coser todavía funciona con arreglos de última hora. Desfilan en apenas unas horas pero en el camerino reina la tranquilidad; todo parece estar en orden. *“Estoy nerviosa pero no más que cuando desfilaba en Ego. A nivel personal cualquier pasarela es igual de importante, sea pequeña o grande, y es que si hago algo me gusta hacerlo bien siempre”* sentencia.



Últimas instrucciones antes del desfile de Sara Coleman.



Sara Coleman